



Cómo la Agenda 2021 de Davos trazó un camino para la cooperación global Foro Económico Mundial

Escrito por: Cody Feldman¹

Puede consultar la versión original [aquí](#)

- Los líderes enfatizaron la importancia de colocar a los seres humanos en el centro de los esfuerzos de cooperación global.
- Las democracias deben acercarse, comprender y colaborar con las naciones que no comparten sus valores.
- Hubo fuertes llamamientos para construir un marco multilateral que funcione para todos.

El pasado mes de enero, líderes empresariales, gubernamentales y de la sociedad civil se reunieron para abordar los problemas más urgentes para 2021 y más allá. Si bien los debates se centraron en la respuesta de estos grupos a la crisis del COVID19, surgieron temas clave sobre cómo implementar una cooperación internacional real.

Sería realmente ingenuo pensar que estas ideas por sí solas pueden lograr la paz mundial. Sin embargo, al escuchar la superposición entre los discursos de los rivales percibidos, hay oportunidades para lograr una distribución equitativa de vacunas, un crecimiento económico sostenible y una acción climática alcanzable.

Como ocurre con cualquier negociación o debate, los líderes deben encontrar un terreno común para desarrollar un acuerdo y una estrategia a largo plazo. El despliegue de vacunas aún no ha detenido la pandemia global y las proyecciones del cambio climático podrían hacer que el COVID-19 parezca un incidente menor. Los líderes pueden comenzar a encontrar el terreno común necesario para construir una cooperación global significativa tomando los siguientes pasos.

1. Adoptar la humildad, la inclusión y la transparencia

¹ Especialista de programas, Economía Política Internacional, Foro Económico Mundial



Encontrar un terreno común entre Xi Jinping, Emmanuel Macron y Vladimir Putin puede parecer imposible, sin embargo, cada uno de ellos enfatizó la importancia de colocar a los humanos en el centro de los esfuerzos de cooperación global.

El presidente Xi abogó por el respeto mutuo y la búsqueda de puntos en común para permitir que la civilización prospere. El presidente Macron destacó los pasos críticos que tomaron las naciones para poner vidas humanas por encima de la economía global al abordar la pandemia de COVID-19. Y el presidente Putin enfatizó que la economía ya no debe ver a las personas como un medio para lograr un fin, sino colocarlas en el centro de nuestras respuestas.

Para implementar esta respuesta, la inclusión surgió como un elemento crucial para garantizar que todos los ciudadanos se sientan parte de la solución. En Estados Unidos, esto requiere que la nueva administración regrese a las mesas de negociaciones “con humildad”, como subrayó John Kerry en su nuevo rol como Enviado Presidencial para el Clima. Para el rey Abdullah II de Jordania y el presidente coreano Moon Jae-in, solo un enfoque inclusivo, sin dejar a nadie atrás, puede fortalecer el sistema multilateral lo suficiente como para levantar a los miles de millones de personas que se han visto afectadas económicamente por el COVID19.

Sin apertura, la desinformación y la desconfianza continúan aumentando, lo que amenaza con mantenernos en el actual "clima de posverdad", según el ministro de Relaciones Exteriores de Corea, Kang Kyung-wha. La transparencia fue crucial en la respuesta de su gobierno al COVID-19 a través del intercambio de información por parte de los científicos, quienes aseguraron una respuesta adecuada. Para Lysa John Berna, Secretaria General de Civicus, estamos entrando en una década de impaciencia. El veinticinco por ciento de las personas no pueden ejercer sus libertades, lo que genera turbas que podrían ser abordadas por gobiernos transparentes dispuestos a entablar un diálogo real. A pesar de los discursos nacionales muy diferentes, la apertura y la humildad resonaron como principios fundamentales para lograr la cooperación mundial.

2. Equilibrio entre colaboración y competencia

Desde el aumento de las guerras comerciales hasta el tecnonacionalismo continuo, la competencia sana parece imposible en el clima político actual. Y, sin embargo, el presidente Xi afirmó que “la diferencia en sí misma no es motivo de alarma”, pero “lo que sí suena alarma es la arrogancia, el prejuicio y el odio”. Esto fue compartido por el ministro Kang, quien dijo que ser una democracia liberal no significa que no se deba trabajar con países que no comparten los mismos valores. Esto no significa que las democracias deban ignorar principios como los derechos humanos y la libertad de expresión para cualquier acción, sino cooperar, tender la mano, comprender y colaborar.



La cooperación público-privada desempeñará un papel fundamental para garantizar la colaboración. El ministro François-Phillippe Champagne afirmó que los gobiernos pueden hacer grandes cosas, pero con el sector privado, pueden hacer grandes cosas rápidamente. El presidente Moon también señaló que, a través de este tipo de colaboración, Corea pudo producir kits de diagnóstico y vacunas rápidamente y evitó la discriminación por motivos de edad, salud o nacionalidad. A través de la colaboración consciente y la aceptación de la competencia, los socios pueden unirse voluntariamente y garantizar una respuesta cooperativa.

Vinculada a esta colaboración está la competencia sana necesaria para incentivar la cooperación. El ministro de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, el príncipe Faisal bin Farhan Al Saud , señaló que la competencia es saludable dentro de un entorno corporativo, pero no mientras se llevan a cabo políticas estratégicas. Esto fue reforzado por el discurso de la canciller Angela Merkel señalando que cuestiones como la fiscalidad internacional y la competencia son necesarias porque actuar por sí solo no será suficiente para la innovación.

Sin embargo, la competencia global debe ser equilibrada adecuadamente por todos los gobiernos con líderes de Argentina, Sudáfrica y Singapur que generan temores de nacionalismo de las vacunas. El miedo al abandono ya está creando un riesgo significativo de perder la confianza y la energía necesarias para la colaboración.

3. Revitalizar, reformar y empoderar las instituciones existentes.

Para garantizar una competencia y una colaboración equilibradas, se hicieron fuertes llamamientos a reflexionar sobre los marcos e instituciones existentes y reconstruir un marco multilateral que funcione para todos.

La canciller Merkel señaló que instituciones como la Organización Mundial del Comercio son críticas para el mundo y que para prosperar es necesario que haya revisiones con estándares comunes que reflejen las condiciones laborales actuales, el entorno y las respuestas con respecto a la digitalización de la economía.

El presidente Macron y el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, destacaron la importancia de garantizar un marco equitativo. El presidente Macron afirmó la necesidad de un sistema capitalista que saque a todos de la pobreza y evite un aumento de las desigualdades. El Secretario General Guterres sugirió un nuevo contrato social entre gobiernos, pueblos, sociedad civil y empresas que permita a todos los miembros de la sociedad vivir con dignidad.

El rey Abdullah II y el primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong , subrayaron la importancia de “re-globalizar” e instituir un sistema que permita una recuperación sostenible y equitativa. El primer ministro Lee no ocultó el hecho de que será



El servicio público
es de todos

Función
Pública

necesaria una recalibración por parte de China y Estados Unidos, ya que China debe asumir “una mayor responsabilidad de proporcionar bienes públicos globales” y Estados Unidos evitará ver a China solo como una amenaza.

Al recalibrar las instituciones existentes para reflejar las realidades políticas que están impactando la vida de las personas, los líderes pueden construir un sistema sostenible de gobernanza global. Si bien el grado de cambio puede diferir, el mundo se encuentra en una encrucijada crítica en la que la humildad, la colaboración y la reforma institucional pueden garantizar una cooperación global verdadera y sostenible.